

PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DEL PARTIDO DEL SOCIALISMO MEXICANO¹.

I Introducción

Rogelio Raya, 31 de mayo de 2024

Durante todo el periodo neoliberal, el discurso de los socialistas o el discurso de contenido socialista se marginó, posiblemente, por cuestiones de táctica política, adecuada a no, y se dejó en su lugar sólo un discurso democrático o, más específicamente, un discurso que, en mucho, es sólo una manera actualizada de presentarse el discurso socialdemócrata. En correspondencia con este discurso democratizador del capitalismo, que ahora se le ha dado por llamar también, progresismo social, humanismo social, etc., se le adjudicó una práctica política ligada, fundamentalmente, a los procesos electorales. El socialismo como discurso y cómo aspiración definitiva de cambio social fue arrinconado porque el periodo de reflujo político de los años ochenta ya no permitió que se planteara el desplazamiento del capitalismo como objetivo de nuestra lucha.

La desarticulación del campo socialista en los años noventa, contribuyó no sólo a que se subsumiera aún más el discurso socialista, sino que se planteó, definitivamente, el fracaso del socialismo como una construcción social alternativa al capitalismo y, en el discurso dominante de la burguesía, apareció el fin de la historia y el perfeccionamiento permanente del capitalismo, dejando la esencia del mismo, la explotación del hombre por el hombre, como algo natural y eterno.

Con todo lo que se diga, problemas y limitaciones de una primera experiencia

socialista, el socialismo empujó y demostró que, bajo su influencia, las fuerzas productivas tuvieron un avance increíble, que ni siquiera el más pujante desarrollo capitalista pudo desarrollar, sobre todo, si tenemos en cuenta que, en el campo socialista, se enfrentó la satisfacción de las necesidades sociales de todo tipo y de toda la población y no sólo, como en el capitalismo, la satisfacción de la demanda que se cubre con ingresos.

Cabe recordar que, en tan sólo 25 años, la sociedad socialista soviética, con grandes áreas controladas por relaciones de producción feudal, pudo construir los instrumentos y las condiciones necesarias para hacer frente al más imponente y agresivo capitalismo que, con el fascismo alemán a la cabeza, pero en la que todos los países capitalistas estaban interesados, buscaba erradicarla de todos los espacios del planeta. No obstante, y luego de una destrucción significativa de la economía socialista y de haber sufrido más de veinte millones de muertos, el impetuoso desarrollo de las fuerzas productivas bajo las relaciones sociales de producción socialistas, ponían al socialismo, nuevamente, en un sitio destacado, pues a la par de la satisfacción de necesidades sociales de todo tipo, se acrecentó el avance científico técnico impulsado por el socialismo, lo que permitió que fuera una sociedad socialista, recién salida de una devastadora conflagración, la que pusiera en órbita el primer satélite girando alrededor de nuestro planeta.

¹ Lo que a continuación se presenta, no son sino algunas ideas, quizá un poco estructuradas, que buscan contribuir al debate que se desarrolla al interior del proceso de construcción del Partido del Socialismo Mexicano.

II El Socialismo en México

Hoy, la lucha por el socialismo, comienza por una profunda reflexión acerca de cuestiones teóricas que nos hereda, con obligación de resolverlas, la interrupción del socialismo en una parte importante del planeta. Esto es de primerísima importancia, porque significa revalorar la concepción marxista acerca de la sociedad, la naturaleza y el pensamiento, que no significa otra cosa que recuperar la teoría del cambio social por excelencia: el marxismo. Pero no lo es menos, la caracterización del momento histórico de desarrollo del capitalismo en México y de las condiciones políticas, sociales, culturales e, incluso, naturales, en las que vamos a actuar; así mismo, hoy, es obligado prestar atención, reflexivamente, a lo que está pasando en el mundo, sobre todo, porque las contradicciones entre nuevos polos hegemónicos y la decadencia del dominio occidental, representado por los Estados Unidos y Europa, abre las puertas a una situación verdaderamente peligrosa para la supervivencia de la humanidad en su conjunto.

La salida a esta necesidad de construcción teórica diversa, puede asumir la forma de línea política, de una declaratoria de principios, de programa inmediato y mediato, de estatutos o normas para condicionar nuestra práctica política al interior del partido y de la relación de éste con toda la sociedad. En todas estas construcciones teóricas se tiene que resaltar nuestra visión o concepción de la sociedad actual, es decir, nuestra concepción de cómo avizoramos será, en su momento, el socialismo y comunismo que nos plateamos construir.

Por otra parte, la solución a estos requerimientos, nos plantea dos condiciones. Primero, que no puede concebirse esta tarea sino como

construcción teórica colectiva y como construcción teórica permanente y, segundo, que la ubicación de esta problemática teórica es una parte importante en el proceso de su solución. Por ello, la comisión encargada de atenderla, debe convocar, utilizando todas las estrategias posibles, a que los colectivos del partido en donde quiera que se encuentren, viertan sus opiniones sobre lo anteriormente expuesto.

Todas estas, temáticas esenciales del capitalismo concreto de nuestro país y del socialismo en general y en México, nos llevan al planteamiento de ciertas interrogantes.

Es decir, analizar las cuestiones del socialismo, en general, y del socialismo posible en México, nos lleva a preguntarnos sobre la primera experiencia socialista en el planeta.

¿Qué fracasó en la primera experiencia socialista en el mundo?

¿El estado socialista en sí mismo? ¿O la forma en que se concibió y construyó el estado socialista soviético?

¿Las formas de propiedad de los medios de producción que, de sociales, pasaron a estatales con una fuerte burocracia asociada a su administración?

¿Qué papel jugó el Partido en este proceso como conductor no sólo ideológico, sino, en las condiciones de una sociedad de los trabajadores, del proceso de producción, distribución, cambio y consumo de los producido?

¿Se dio el ejercicio de una democracia realmente del pueblo?

¿Qué factores, asociados a la contradicción esencial con las economías burguesas del momento, influyeron?

¿Fue determinante un contexto de competencia desigual y agresiva, totalmente adverso al socialismo, que no fue sino la manifestación de la contradicción entre las relaciones burguesas de producción, en expansión acelerada y conscientes del peligro que representaba la presencia de incipientes relaciones socialistas de producción?

Por otra parte, con relación a la práctica política que habremos de desarrollar como Partido del Socialismo Mexicano, en este momento

¿Cuál debe ser nuestro objetivo central concreto como organización socialista, en construcción, además de ser una organización que pugna por la desaparición del capitalismo?

¿Qué pretende nuestra organización? ¿A qué aspira? ¿Para qué un Partido Socialista?

¿Se aspira a preparar, organizar y desarrollar la insurrección contra el sistema capitalista? ¿Es esta una tarea inmediata y necesaria? ¿No habrá que desarrollar antes algunas otras condiciones para luego plantearnos aquella?

¿Con el nuevo Partido socialista se busca el poder político? ¿O podemos iniciar procesos de poder popular en ciertas condiciones o participar haciendo del poder burgués, a través de las elecciones y otras formas de incidencia, espacios para el desarrollo de una mayor y mejor concientización? ¿Cómo visualizamos esto?

¿Participar sólo como acompañamiento en la movilización de masas?

¿Cómo y con qué instrumentos acercarnos y darle un cierto rumbo a la lucha por mejores condiciones de vida y de trabajo

de la clase obrera, por mejores condiciones de participación política, a la lucha por el rescate de nuestro medio ambiente, a la lucha por la erradicación de las condiciones que hoy afectan negativamente a las mujeres, a los indígenas y a todas otras minorías o grupos sociales vulnerables?

III Nuestro Objetivo

Consideramos que, en las circunstancias en las que estamos de fuerte presencia de la ideología capitalista en la superestructura social, al nuevo partido le debe corresponder:

- De manera principal, rescatar y mantener la idea del socialismo como única opción liberadora de la humanidad. Si estamos de acuerdo, entonces debemos comenzar por perfilar el tipo de organización política que mejor se avenga con ese objetivo inmediato.

Pero existen otros objetivos que son más concretos y de una mayor cercanía en nuestros espacios y tiempo, que no son secundarios, pero que concretizan el objetivo principal. Estos se ligán con la lucha concreta de nuestras mujeres y hombres, en las condiciones concretas en que se desarrolla su paso por esta vida.

IV Nuestras tareas

Construir la organización, definiendo el carácter de la misma, la calidad de sus integrantes, sus formas de lucha, su programa inmediato y mediano, su política de alianzas y de unidad con otras organizaciones socialistas

Promover y participar en la organización y desarrollo de la movilización social y política por mejoras laborales y mejores condiciones materiales de vida, pero que conlleven generación de conciencia socialista.

Punto importante de la práctica política contemporánea, es emprender la solidaridad con todo movimiento en cualquier parte del mundo, entendiendo esta solidaridad como una parte importante del internacionalismo proletario, no sólo por motivos filantrópicos o humanistas, sino como parte de la lucha que, a nivel mundial, se tiene que dar en la lucha por el socialismo en todo el planeta.

Nuestras tareas futuras no sólo son hacer trabajo social, gestoría, acompañamiento de determinadas demandas, etc., sino hacer trabajo político e ideológico por el socialismo y, en ese proceso, levantar demandas específicas de los diferentes núcleos sociales.

Pugnar por la unidad o la participación orgánica de “todas” las organizaciones hermanas afines y desterrar definitivamente el peligro de convertirnos en una sigla más dentro del grupismo político que no entraña sino dispersión, falta de solidaridad, coordinación e ineficacia total en el objetivo de adelantar el futuro socialista.

¡Creo que no podemos dejar de responder a la pregunta de si queremos o no el poder!

Decididamente, si buscamos el poder, pero la estrategia, la táctica y las formas de lucha y organización dependerán, en mucho, de las respuestas a las

interrogantes planteadas en el primer bloque.

No obstante, sí nos debe quedar totalmente claro que no buscamos ser una franquicia o empresa política electoral, como todas en las que se han convertido los actuales partidos políticos electorales, ni tampoco ser un partido que se imponga como objetivo central la profundización de la 4t, porque, entre otras cosas la 4t busca sólo un mejoramiento del capitalismo, no su destrucción. Esto no quiere decir que no tengamos interés en que la sociedad avance democráticamente y en que se produzcan avances de justicia social, pero nuestra visión, es hacia el socialismo.

Decididamente, no debemos ser una sigla más en toda la lista de organizaciones que se dicen luchar por el socialismo. Erradicar el sectarismo como condición necesaria de avance real de nuestra organización y de la lucha por el socialismo.

Por último, acatar todas las tareas de construcción del partido del socialismo mexicano es luchar directamente por el socialismo y, en ese sentido, promover la construcción de organizaciones o colectivos promotores del partido debe ser una tarea teórico-práctica que se debe atender sin limitaciones para llegar a nuestra reunión fundacional en las mejores condiciones teóricas, políticas y organizativas.